

Palabras con ocasión del nombramiento como socio de honor de la Escuela Lujan Pérez

Lunes, 29 de junio de 2015

Señoras y señores, estimados amigos del país y de la Escuela Lujan Pérez,
Muy buenas tardes.

Quiero manifestar en primer lugar que nuestra Junta de Gobierno acaba de acordar esta tarde prestar la mayor colaboración a la Escuela Lujan Pérez en la celebración de su primer centenario. La estrecha y continúa colaboración a lo largo de los años entre la RSEAPGC y la Escuela Luján Pérez vuelve a actualizarse hoy con este acto en el que se nombran socios honoríficos a un conjunto de personas y entidades que han prestado su colaboración o apoyo a la escuela de arte más antigua de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, entre los que me cuento en tanto que Director de esta entidad.

Me han designado para que ejerza de portavoz de todos los homenajeados porque es obvio que si a todos nos permitieran decir unas palabras, este acto podría eternizarse. Esta es la relación de los que hemos sido nombrados y con los que tengo el honor de compartir este homenaje:

- Asociación Orden del Cachorro Canario
- Camara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas de Gran Canaria
- Sociedad Filarmónica de Las Palmas de Gran Canaria
- Hospitales San Roque
- Casa Museo Antonio Padron
- Alfredo Schamann Ramos
- Asociación Cívico-Cultural de La Solana-El Plátano
- Fernando Fernandez Rodríguez
- Paloma Herrero Antón
- Tomas Van de Walle Sotomayor

En nombre de todos ellos y en el mío propio quiero expresarle a la Escuela Lujan Pérez nuestro más profundo agradecimiento. Le agradezco mucho a la dirección de la Escuela que me permita decir unas breves palabras en esta ocasión por varias razones.

La primera es que toda mi vida he estado interesado en el arte , en concreto en el arte contemporáneo, el que se hace aquí y el que se hace en todos los lugares. Desde que era un niño y leía los cómics de la época, casi me interesaban mas los dibujos que los diálogos. Había algunos dibujantes , por ejemplo que hacían biografías de personajes ilustres, a los que seguía con

tanto interés que, aunque los personajes eran triviales o anodinos, me parecían maravillosos por los dibujos.

Esa fascinación por los dibujos de los cómics no era algo que me pasara exclusivamente a mi. Todos los niños y jóvenes han experimentado el mismo disfrute. Quiero hacer esta mención porque aparte de los cómics los jóvenes canarios no teníamos en esta isla muchas más opciones de disfrutar del arte en ninguna de sus manifestaciones.

Sin embargo, yo mismo, como muchos otros jóvenes, aunque no todos, experimentamos la necesidad de adentrarnos en el arte contemporáneo como parte de nuestra ansia intelectual por superar la dictadura franquista y toda aquella ponzoñosa maraña sociocultural que le iba asociada.

Y así me encontré con Malevich, Mondrian, Picasso, Bracque, Pollock, etc. Todas las sucesivas vanguardias, todas las decenas de artistas, que en aquellos años tuvimos que intentar asimilar de una tacada mientras que nuestros congéneres de otros países habían tenido la opción de comprender y disfrutar en los tiempos justos.

También sentí la necesidad de expresarme haciendo yo mismo arte y para empezar asistí unos pocos días a clases en la Lujan Pérez aunque vine muy poco porque estudiaba en la universidad complutense de Madrid.

Pero pronto acepte con realismo inusual que lo mío iba de disfrutar con la contemplación del arte que hacían los otros. Y me convertí en un coleccionista, cosa que como ustedes saben es muy extraña en esta Isla, en estas islas. Es tan raro como ser un taxidermista. Mi relieve como coleccionista de arte contemporáneo en Canarias es nulo como ustedes suponen pues desde muy al principio el sistema del arte local se empeñó en que no se quebrantara el cupo establecido de personas con derecho al beneficio del estatuto de coleccionista local.

En la primera exposición que hizo el CAAM de coleccionistas canarios me pidieron 8 cuadros que preste gustoso pero me devolvieron uno de ellos averiado con un bonito agujero. Mejor dicho y dicho sea de forma coloquial: un siete. Lo que vino después mostró a las claras que los responsables del CAAM no estaban a la altura de lo que en estos temas se exigía a la sazón en Europa Occidental.

Pero más allá de las circunstancias concretas de este desgraciado suceso, el asunto se inscribía en la nefasta consideración en que se tenía- y se tiene- a los escasos coleccionistas por parte de los gestores culturales oficiales. Que esto fuese así denotaba una ceguera política y cultural que a estas alturas de la modernidad todavía no acaba de superarse. Y sin embargo, sin la iniciativa pública nunca será posible un desarrollo del arte contemporáneo en la

Isla de Gran Canaria. Véase lo acaecido en el mundo de la música. El interés cultural de aquella parte de nuestra sociedad que esta en condiciones de impulsar el arte contemporáneo es escaso y lamento decir que pienso que seguirá así durante mucho tiempo. El interés cultural es inexistente y los recursos económicos que se necesitan para llevarlo a cabo tampoco abundan por mucho que nos creamos que en economía estamos en primera división.

La segunda razón por la que les agradezco mucho este nombramiento es porque me asocia y me vincula con ustedes . Si hay una institución digna a la que ayudar y apoyar en el campo del arte contemporáneo en nuestra isla es la Escuela Lujan Pérez. No me olvido nunca de la presencia de Felo Monzón al frente de esta Escuela de formación de artistas. Es mas, para mi ambos están unidos y siempre me sorprendo al ver que ya no esta entre nosotros.

Estoy seguro de que la Real Sociedad Economica y la Escuela Lujan Pérez van a seguir colaborando independientemente de quienes seamos los responsables de una y otra entidad. A mi me hubiera gustado dirigir esta que me corresponde en la época de la prosperidad pues creo que hubiese podido ayudar mas a nuestros vecinos de la planta de arriba. Sin embargo, ha sido la Escuela Lujan Pérez la que con la generosidad que ya forma parte de sus genes, quien ha venido a ayudarnos con la bonita escultura de Orlando Hernández que está en el descansillo de la escalera a la puerta de esta casa que es la de ustedes.

Muchas gracias

Tomás Van de Walle y Sotomayor

Marqués de Guisla-Guiselin

Director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria